



Berta Elena Vidal de Battini *
(República Argentina)

El labrador, el tigre y los cazadores (Salta)

Resulta de que estaba un labrador arando, era un hombre pobre, con sus dos bueyes, una tarde, a la hora de la siesta. Cuando de golpe se le presenta el tigre, y le quiere dar el zarpazo. Y el hombre, ¡ay!, asustado, pega un grito, ¿no? Y entonces el tigre le dice:

-Mirá, si no querés que te coma a vos, dame los bueyes.

Y el hombre le dice:

-¡Ay!, pero, mire, es lo único que tengo -le dice-. ¿Cómo me vas hacer esto?

-No sé, si vos no querés que te coma a vos, dame los bueyes.

-¡Ay!, yo te voy a pedir un favor, que me dejés terminar de arar mi rastrojo, y entonces ya llevatelós a los bueyes. Porque si no me vas a perjudicar. Mi familia va quedar sin nada.

-Bueno -dice-, pero yo no me voy a mover de aquí. Vos terminás de arar y me entregás los bueyes porque si no te como a vos.

252

Y el hombre empezó apenado. Seguía arando y arando, y el tigre ahí quieto. En eso el labrador empezó a escuchar unos tiros a la distancia. Y para él fue un sosiego, porque dijo:

-Viene alguien para que me ayude.

Y cada vez los tiros más cerca, más cerca. Y el tigre le dice:

-¡No te vas a mover de aquí! ¡No te vas a mover de aquí!

Y este hombre rezaba a todos los santos, de que esta gente se acercara. Y en efecto, no pasó mucho tiempo, se acercaron.

-¡Buenas tardes!

-¡Buenas tardes!

-¿Qué anda haciendo? -le dice.

-Ando arando, señor.

-No vas a querer hablar -le dice el tigre.

-'Toy arando, señor, mi rastrojo.

Dice:

-¿No nos darías permiso para cruzar hasta el otro lado?

-No se te ocurra dar permiso -dice el tigre.

-Ay, señor, si pasan por acá, la tierra 'tá recién ablandada, me lo van echar a perder.

Dice:

-Por l'orillita aunque sea pasaremos.

-No se te ocurra -le decía el tigre por lo bajo.

-No, señor -dice-; yo tengo miedo, algo puede ocurrir.

-¿Qué es eso overo que se ve allá? -le dice uno de los cazadores.

-Decile que son porotos -le dice el tigre.

-Son porotos, señor, eso es lo que estoy por sembrar¹⁵⁶.

-¿Porotos? ¿Y por qué no los ponés en una bolsa, no ves que se te van a desparramar todos?

253

-No tengo bolsa, señor.

-Mirá, yo te voy a prestar una. Y el tigre le contesta de abajo:

-Hacete que me vas a meter en la bolsa, pero no se te ocurra meterme.

Bueno. Viene el hombre, recibe la bolsa y lo mete no más al tigre.

-Atala bien -le dicen los hombres.

Entonces el tigre le dice:

-Vos hacete que me vas atar, pero no me atés nada.

El hombre lo mete dentro la bolsa y lu ata bien.

Y le dice:

-Mirá, ahora para que les salga la cáscara dura, pegale con el ojo 'el hacha. Eso es lo mejor.

-No se te ocurra -dice el tigre-. Hacete el que me vas a pegar, pero no me pegués a mí.

Y agarra el hombre el hacha y le pega el hachazo al tigre en la cabeza y lo mata y así se pudo salvar, pues, él y sus bueyes.

Lía Escobar de Saravia, 70 años. Macapito. Anta. Salta, 1952.

Narrado en Salta por Delia Corvacho de Saravia, 1970.

Es una variante del cuento tradicional.

* Tomado de Cuentos y Leyendas Populares de la Argentina, de Berta Elena Vidal de Battini.

Dada la vastedad de ésta enjundiosa obra la Biblioteca Virtual Universal, sin perjuicio de presentarla en sus cinco volúmenes, adopta el método de ofrecerla también dividida para favorecer la búsqueda del lector.

En cada uno de los cuentos la autora menciona al narrador original, del cual extrajo la versión.

2009 - Reservados todos los derechos

Permitido el uso sin fines comerciales

[Facilitado por la Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes](#)

Súmesese como [voluntario](#) o [donante](#), para promover el crecimiento y la difusión de la [Biblioteca Virtual Universal](#) www.biblioteca.org.ar

Si se advierte algún tipo de error, o desea realizar alguna sugerencia le solicitamos visite el siguiente [enlace](http://www.biblioteca.org.ar/comentario). www.biblioteca.org.ar/comentario

